RECIOS DE SUSCRICION EN CARTACENA.

Eco mes . . . . 8 rs. Trimestre. . . . 34. FUERA DE ELLA. Trimestre.. . 30.

**NÚMEROS SUELTOS** DEL ECO UN REAL.

## EL ECO DE CARTAGENA. de Cartagena liustrada 2 se

RECIOS DE SUSCRICION EN CARTACRIA.

CARTAGENA IULSTRADA Trimestre. 26 rs. Fueraid. , . 34.

Puntos de suscricion. CARTAGENA Liberato Montelis, Mayor 24

(SEGUNDA ÈPOCA.)

Madrid y Provincias corresponsales de la casa SAAVEDRA.

Sàbado 29 de Mayo.

El Eco do Cartagena

EL SISTEMA DE BLOQUEO.

Superficialmente nos hemos ocupado, pero no con toda la detención que el asunto merece, del bioqueo erigido como sistema de guerra en las provincias del Norte, que el actual gobierno, pocos dias despues de haber sido levantado el sitio de Pamplona, creyó oportuno revocar para sustituirle por otro sistema en apariencia mas aceptable y conforme con las prácticas beniguas y con los procedimientos suaves que tanto cuadran al actual espiritu pùblico y que tanto han encarnado en los medios de gobierno, aun en un asunto de suyo tan grave y de indole tan rudo como es el asunto de la guerra.

El sistema de bloqueo adoptado por los generales que han operado en el Norte antesdel último cambio político realizado en nuestra patria, no era un sistema que obedeciera esclusivamente à determinado criterio sobre la manera de hacer la guerra, bajo el punto de vista politico, sino que respondia á la tradicion militar con grandísimo éxito empleada en la anterior lucha dinàstica como el plan de mejores y mas positivos resultados que podian utilizarse contra esa rebelion especialisima á la cual debe asimismo combatirse por medios especiales. Fué siempre el «desideratum» y el objeto principal de los generales de la reina en la guerra de los siete años, el encerrar al enemigo en sus Querenciastratando, ya que no podia ser vencido de un golpe en los campos de batalla, de privarle de todos los recursos, de todas las ventalas que son condicion esencial de su existencia.

Para eso, despues de haberse enaayado desastrosamente la guerra ofensiva, la guerra de montaña que tan fatales resultados dió cuando je fes esperimentados y de escelente reputacion militar la hicieron en

las provincias del Norte, se propuso el gobierno, siguiendo el parecer de los mas ilustrados caudillos que alli operaron, obtener por el bloqueo lo que no habia podido obtener à fuerza de armas. De ahi surgió el sistema de líneas encaminado a encerrar herméticamente al enemigo, à cortarle sus comunicaciones militares y de trasporte, à privarle de todos los medios de abastecerse, à reducirle à los escasos recursos del estrecho pais que ocupa y á conseguir con este sistema, que la rebeliou quedara estrechada y vencida por asfixia, ya que no podia serlo por muerte violenta. Largos años y costosísimos trabajos se emplearon en conseguir este resultado que dió desde luego escelentes frutos y que si no llegó á darlos cumplidos fué, no por la mala calidad del sistema, sino porque la naturaleza y otras consideraciones se oponian á que tuviera entera ejecucion en todas sus par-

Nunca pensaron los gobiernos durante la pasada guerra civil, en revocar las severas disposiciones adoptadas por sus generales para que el blequeo fuera efectivo; antes al contrario, gestionaron hasta cerca de las potencias estranjeras, para que concurrieran ellas à coronar el éxito de aquel acertado plan, contribuyendo, por su parte, á que el aislamiento de la rebelion fueraperfecto.

Un estudio detenido de las condiciones de la guerra del Norte, de las peripecias que hasta entonces habia presentado, de las dificultades con que los tropas de la reina habian de luchar para hacer una guerra sostenida y regular y de las ventajas que debia esterilizar constantemente los esfuerzos de nuestros soldados, indujo al ilustre general don Luis Fernandez de Córdoba, gran maestro y gran conocedor de aquella lucha, à afirmar que el sistema de bloqueo era el único que podia dar resultados practicos, si no tan brillantes, mucho mas eficaces que los que debian esperarse de cien victoriosos

A plantear esc sistema en todos sus detalles y à conseguir su realizacion del plan del general Córdoba, que fué considerado siempre como la ùltima palabra en el asunto, se dirigieron todos los trabajos militares de aquella época y de aquella guerra, que es el gran espejo donde deben mirarse y consultarse cuantos planes hoy se imaginan para esta segunda y triste edicion de la misma que à nosotros nos ha tocado presenciar.

Respetando esta tradicion incorregible é inmejorable de la pasada guerra dinástica, los generales que ahora han mandado las armas liberales propusiéronse, desde que la lucha se formalizó y se puso en condiciones análogas à las que entonces tuvo, imitar en lo posible el sistema de bloqueo, empleando para su ejecucion las pocas fuerzas de que disponian al apoyo de las ventajas que las lineas natutales ya ofrecen para plantearlo. Si hasta el presente ese plan no ha dado completo resultados, se debu a que por escasez de elementos, por defectuosi rad de disposiciones dadas para unitzarios y por otras viinas concausia, ei referido sistema no ha podido ser g numamente aplicado. Sin embargo, a éi se debe ante todo la incomunicacion efectiva en quo han estado siempre las facciones del Norte con las que recorren los distritos del Centro y Cataluña y la dificultad siempre creciente que han tenido los carlistas vascos y navarros de procurarse en su reducido pais las numerosas subsistencias que les son indispensa-

De repente, y obedeciendo creemos aconsideraciones mas políticas que militares, el sistema de bloqueo fué revocado permitiéndose la libra circulacion de productos por el país rebelde à cambio de algunas ventajas que las facciones consintieron en favor de algunas plazas fuertes y en obsequio à la facilidad de las comunicaciones para el ejército. Espontàneamente y de buengrado consintieron los carlistas en otorgar la reciprosidad de estas concesiones en virtud de las cuales han podido no solo servirse de cuanto les eranecesario y escaseaba en su pais, sino estraer de este los productos que les eran supérfluos y que recibiendo libre circulacion habian de redundar en aumento de la riqueza pecuniaria de su territorio, y por consiguiente, de los recursos en metálico que del mismo esperaban sacar.

Los vinos de Navarra estancados en las bodegas, sin venta por la imposibilidad de estraerlos, han podidodurante ese tiempo colocarse à buenos precios y lo mismo ha sucedido con los productos de la industria metalùrgica que constituye el principal filon de riquezade las provincias de Vizcaya y Guipuzcoa.

Pronto ha advertido el gobierno el desacierto en que incurrio al levantar al sistema de bloqueo que á trueque de insignificantes ventajas para algunas localidades, ha producido inmensos resultados al enemigo; pronto se ha apercibido de que este trataba ya de permitir facirculacion del ferro-carril del Norte para dar mejor salida å los productos de su pais y para hacer mas asequiblu 🥯 i ogreso de tosce ursos que to: eran mas induspersibles.

Ahora se vu tve, pu s, á dar la razon à los generales que se habian atenido al sistema de bloqueo como el único posible y práctico en esa clase de guerra, y ahora se ha caido en la cuenta de lo perjudicial que era el malograr los incesantes esfuerzos que venian haciendose para que el aislamiento del 'enemigo' produjera su consuncion y su muerte:'''

¡Ojalà que esta reciente esperiencia sea en lo sucesivo aprovechada para que el afan de novedad y el prurito de singularizarse, contradiciendo por despiritu de partido todo cuanto hubieren hecho los gobernantes anteriores, no vuelvan à reproducir en mayor escala daños que estaban en la conciencia de todo el mundo!

Correo general.

Madrid 28 de Mayo de 1875

En los Estados-Unidos hay mas